

CÁNOVAS BUENA SOMBRA

Nuestros lectores recuerdan, seguramente, la insistencia con que los conservadores han achacado a buena sombra del Sr. Sagasta lo que sólo era producto de su talento, de su previsión y de su experiencia.

No había éxito de la política liberal que no fuera imputable a la suerte loca que perseguía al Sr. Sagasta, que, al decir de los conservadores, llevaba los dados en el bolsillo y les tiraba de la oreja siempre que necesitaba la lluvia o el buen tiempo o el dinero marroquí, o que el orador de enfrente se pusiera rísculo.

¿Qué diremos ahora del Sr. Cánovas, á quien los acontecimientos sirven tan ciegamente, como si el Sr. Morlesin fuese la mismísima Providencia?

No hay suerte comparable a la del Sr. Cánovas en las presentes circunstancias.

El Sr. Cánovas es el hombre de más fibra que se conoce: todo lo arrostra, todo lo desafia; quedarse sin Cortes, convocar otras nuevas, traer carlistas a ellas, hacer elecciones en Cuba, la sequía, la humedad, todo le es indiferente; a cada contrariedad ha contestado con una arrogancia, y hoy es el día en que el Sr. Cánovas está más fresco y rozagante que nunca, para satisfacción de los adictos y de los adversarios respetuosos y para envidia y despecho, según los periódicos ministeriales, de los que no son propios ni extraños.

Pero nada es perfecto en este mundo, ni aun D. Antonio; y hete aquí, para probarlo, que este Aquiles tenía el miedo en el talón.

Si, entre tantas tranquilidades naturales o afectadas había un sobresalto, una zozobra que iba creciendo a medida que se aproximaba la apertura del Parlamento, y con ella el instante en que hablara el general Martínez Campos del problema de Cuba.

El Sr. Cánovas del Castillo, si alguna vez se equivocó (que no lo creemos) hará lo que los médicos: echar tierra al asunto o al difunto, que para el caso es lo mismo; y descansar en la absoluta seguridad de que la tierra todo lo tapa y no devuelve a nadie.

De aquí su terror, justificado de sobra, al mirar en el general Martínez Campos algo como un aparecido que viene a pedir cuentas del relevo que le apartó del mundo de los vivos y a discutir la oportunidad de aquella receta.

No hay que olvidar (porque tampoco lo olvida el Sr. Cánovas) que el general Martínez Campos no es un cadete recién salido de Toledo. El general Martínez Campos es todavía un prestigio militar, y lo será seguramente hasta que hable en el Senado y explique las causas del fracaso de su gestión... y de la otra. Explicación que necesita el país entero.

Entonces sabremos si es un fracaso personal, o si, por el contrario, es imputable a otras voluntades que la suya.

Y como de entonces acá hemos visto fracasar otras gestiones, hay motivos muy fundados para creer que el Gobierno no aguarda con tranquilidad las explicaciones del general, y que éste turba las horas del Ministerio como un verdadero *reemant*.

Pues bien; aquí de la reciente buena sombra del Sr. Cánovas: cuando sólo faltan pocos días para que se constituya el Senado, ¿pesar de cuantas dilaciones impone el Gobierno con objeto de traer al Congreso la discusión primera del Mensaje, sobreviene un incidente de orden privado, del cual pudiera aprovecharse el Gobierno para evitar el debate ante el Parlamento, provocado y sostenido por el exgobernador general de Cuba y exgeneral en jefe de aquel ejército.

Si eso no es el premio mayor de la lotería, que baje Dios y lo vea. Porque es de todo punto imposible achacar a manejos del señor Cánovas lo ocurrido, dada la elevada condición moral y caballeresca de las personas que intervienen en el asunto.

No hay más que confesar paladinamente que el Sr. Cánovas tiene más suerte que un potoso, como se dice vulgarmente, y que las circunstancias le favorecen.

Pero el Sr. Cánovas, á semejanza de aquel Paraón que tenía miedo a su excesiva fortuna, y le ponía por correctivo desgracias que al mismo se infligía para aplacar a la envidia de los dioses, debe imponerse a su buena sombra y rendir al país las cuentas que le debe, aunque no sea más que por probidad parlamentaria.

El Sr. Cánovas no debe aprovechar un hecho de orden privado para burlar las consecuencias de un debate público.

El Sr. Cánovas debe tener presente, ahora más que nunca, que el general Martínez Campos, por su brillante historia militar, por su adhesión a las instituciones y por la serena imparcialidad, nacida de esta adhesión, y que la coloca por encima de los apasionamientos de partido, es una figura importante en la política española.

El Sr. Cánovas no puede ni debe desconocer que, después de las elecciones verificadas en Cuba, el general Martínez Campos es, no sólo senador del reino como capitán general de ejército, sino también y principalmente el más autorizado representante

de la isla de Cuba en el Parlamento, á los ojos de la opinión pública.

Por consiguiente, entretener la constitución del Senado, traer la discusión al Congreso, donde nadie puede hablar de Cuba con la autoridad de aquel senador, y, sobre todo, evitar por todos los medios posibles el debate que el exgeneral en jefe está dispuesto á sostener, es sencillamente demostrar un recelo que ya ha trascendido á la opinión pública.

El Sr. Cánovas, tan valiente, ¿volverá las espaldas ante esta situación?

Pronto hemos de verlo.

TURQUÍA

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Atenas 4.
Ciento cincuenta individuos de los que estuvieron refugiados en Rodas, han llegado al Pireo y refieren verdaderas atrocidades de los turcos, que siguen cometiendo en los campos todo género de asesinatos y depredaciones.

Londres 4.
Un despacho de Atenas publicado por *The Times* anuncia que los turcos han incendiado las aldeas de Galata, Mourni y Teraltio.

Londres 4.
Según despachos de Constantinopla publicados por *The Times*, los seis embajadores de las potencias han dirigido observaciones al Gobierno de la Sublime Puerta, exponiendo que los asesinatos de los cristianos en Creta provocarán una liga de Europa contra Turquía.

Atenas 4.
Un destacamento turco de 85 hombres, que regresaba de Nafpion para hacerse cargo de algún material, ha sido pasado á cuchillo por los insurrectos. Unicamente dos de sus individuos pudieron salvar la vida.—*Fabra*.

PAGINAS INOCENTES

PENDONES Y MANGAS

Vistosos y lucidísimos eran en verdad los que ayer sacaron á relucir con motivo de la procesión del Corpus las cofradías, parroquias y corporaciones de Madrid.

Entre ellos los había para todos los gustos, desde el trágico pendón verde que precedía á los hermanos de la Paz y Caridad, hasta el apacible y cándido estandarte de los Concepcionistas; desde la blanca bandera de la Cruz Roja, que evocaba el recuerdo de la guerra, hasta el bordado pendón del Divino Pastor, que trata á la memoria todos los beneficios y tranquilidades de la paz sencilla y devota.

Igualmente bellas y lucidas eran también las mangas parroquiales que robustos acólitos levantaban envilo, como queriendo guarecerse de un chaparrón imaginario. Pero con todo de haber salido en la procesión tantos y tan variados pendones, tantas y tan numerosas mangas, con toda razón pudo repetir el público aquello de:

ni son todos los que están,
ni están todos los que son.

Muchos y muy significados pendones se echaron de menos en la ceremonia; muchas y amplísimas mangas faltaron al devoto cortejo, unos por la costumbre de llevar tarde en todas las ocasiones, y otras acaso por cierta cordaduría ó reparo en presentarse á la pública expectación. Nótese también la ausencia de varias antiguas y acreditadas cofradías que figuraron en procesiones anteriores y de las cuales algunas se habían extinguido, sin duda, y otras arrastrada una vida lánguida y desmedrada.

¿Qué se hacía del famoso pendón blanco del carlismo que tanto llamó la atención en procesiones todavía no muy lejanas, no precisamente por lo de ser blanco, sino más bien por las sangrientas salpicaduras que la maculaban? ¿Habremos de creer que el tal pendón yace arrinconado en las cajoneras de cualquier sacristía?

Todas las probabilidades son de que, por el contrario, en las mismas sacristías sobre gente que lo cuida, lo alcañore y lo conserva con todo esmero y policía, como cosa que en alguna ocasión solemne y próxima ha de salir de nuevo á luz. Ilusión ó candidez insigne sería creer que el pendón blanco no cuenta con brazos vigorosos que sepan alzarle ni con masas nutridas y compactas que quieran seguirle.

Por lo mismo es preciso, por todos los medios, procurar buscarle, aunque se esconda y custodie en la más subterránea cripta de la más elevada iglesia, y sacarle al sol y mostrarle á la multitud; y á sus vengadoras manos entregarle para que desgarran su tela y rompan su asta.

¿Qué se hacía del pendón negro del anarquismo, que en algunas funciones religiosas y de otro carácter apareció con tremendo espanto de burgueses y capitalistas? ¿Habremos de creer que se trataba sólo de un espanta chicos ó de un trapo agitado para meter miedo á cuatro tenedores de papel... ó de otras cosas? Poca previsión tendrá quien tal cosa piense, quien crea que el pendón negro ha servido como sudario á los cuatro fusilados de Barcelona. No está enterrado el pendón negro, sino oculto, y bueno será prevenir su salida, que no ha de ser inocente, en verdad.

¿Qué se hacía del pendón rojo del federalismo, con tan grande ardimiento tremolado en mil ocasiones? ¿Habremos de creer que con el tiempo y con los desgastados ha perdido el color, empalideciendo gradualmente hasta quedar de un tono acorazado, que en vez de servir como bandera belicosa pudiera utilizarse para forrar una sillera Luis XVI? Conviene crear algo de eso *jura tantum*; esto es, mientras no se pruebe lo contrario, y así nos explicaremos por qué no ha salido.

¿Qué se hacía del pendón lila del fantástico partido intermedio, que ha intentado aparecer en otras procesiones, precisamente en aquellas en que se necesitaban más fuertes tonalidades y colores más decisivos? ¿Habremos de juzgar que el tal pendón se encuentra apollado en la cómoda de cualquier notabilidad de campanario, ó en la mesa de cualquier discolo? Antes bien, si miramos á la realidad, advertiremos por uno y otro lado gente apercebida para acogerse á ese pendón,

en cuanto advierta ó crea advertir que cualquiera de los otros, de los válidos, de los que salen en la procesión por derecho propio, empieza á deshilacharse ó á descoserse.

¿Qué diremos de las mangas que faltaron como estos pendones en la procesión de ayer? ¿Qué se hizo de la famosa, amplísima y monumental manga morada del Municipio, bajo la cual tantas cosas y tantas personas se han cobijado, y por la cual, á causa de su amplitud, tantas otras han podido pasar?

La manga morada no figuró ayer en la procesión, porque sin duda anda á estas horas por las Salesas.

¿Qué se hizo de la manga verde, esto es, de color de tapete, no menos ancha y abierta que la morada y que en ceremonias pasadas llevó el gobernador civil ó alguno de sus representantes? Pues en verdad que la tal manga hizo falta para dar á conocer de algún modo la presencia del gobernador, puesto que éste, en vez de ir vestido con uniforme de autoridad civil, llevaba el de maestreante, queriendo significar, según creemos, cuán pequeña cantidad de gobernador es.

Y si no salió la manga verde, no podemos atribuirlo sino á que el Gobierno civil nunca llega á buena hora. ¿Qué se hizo, por fin, de otras cien mangas, anchas unas, angostas otras, pero cada una de las cuales tiene una significación simbólica y exotérica?

¡Vaya usted á saber! Nadie es capaz de adivinar el misterio de las mangas y de los pendones que debió haber y que no hubo en la procesión.

Sin embargo, mirándolo bien, todas estas faltas hay que atribuirselas al Gobierno que nos dirige.

Faltaron pendones, acaso porque los tienen todos acaparados.

Faltaron mangas, porque tiene que unirlos con los carlistos que está haciendo de la legalidad y de la justicia.

MUNI.]

AFRICA

LA CUESTION SUDAFRICANA

(POR TELÉGRAFO)

Londres 4.
Un despacho de la ciudad del Cabo, que publica *The Times*, dice que el Sr. Kruger, presidente de la República sudafricana, contestando á las frases de gratitud que le dirigieron los conspiradores prisioneros, al ser puesto en libertad, dijo: «Cuando mis perilleros se portan mal, me veo obligado á pegarlos con un látigo; pero como el perro grande puede morder, tendré que ponerle un bozal la primera vez que se desmande».

Añade *The Times* que estas frases, que aluden claramente al Sr. Rhodes, demuestran los sentimientos de que se hallan animados los boers.—*Fabra*.

EL PRIMER ANIVERSARIO

Anteayer hizo un año que el capitán Clavijo agredió al comandante general del primer cuerpo de ejército, D. Fernando Primo de Rivera, disparándole dos tiros que afortunadamente no privaron á la patria de uno de sus más ilustres soldados.

El suceso produjo inmenso efecto. Los lazos de la disciplina, que hacen de la milicia una religión y de esta religión la salvaguardia nacional, se habían quebrantado. El clamoreo fue general. Se tuvo compasión para el delincuente, pero el delito fué unánimemente reprobado.

El cuadro de un militar agrediendo á una autoridad que fué apreciado por todos como deplorablemente. Se alzaron, naturalmente, voces de elocuencia para el autor del crimen, pero se convino en que el hecho necesitaba enérgica represión...

A los dos días, en el 5 de Junio, expió el capitán Clavijo su culpa. Su muerte produjo dolorosa impresión, porque privaba á la patria de un soldado que antes de ser delincuente había mostrado su bravura. Pero la ley se impuso al dolor. ¿Había sido preciso? Triste necesidad satisfecha para corregir inmediatamente una grave perturbación del orden disciplinario, que es la vida de los ejércitos.

FRANCIA

AGITACION POLITICA

(POR TELÉGRAFO)

París 4.
Los partidarios del anterior Gabinete Bourgeois se proponen combatir en la Cámara el proyecto encaminado á declarar á Madagascar colonia francesa, fundándose en lo innecesario de la declaración y en los sacrificios que las colonias ofrecen, siendo favorables á la conservación del protectorado sencillo.

Estos elementos observan la contradicción que resultaría de existir una colonia regida por una Reina.

París 4.
El Consejo de ministros, en su reunión de hoy, ha acordado definitivamente el texto del proyectado impuesto sobre las utilidades, que hoy mismo será presentado á la Cámara de diputados.

París 4.
En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, el socialista Sr. Renoux ha interpelado al Gobierno acerca de la intervención de la policía en las manifestaciones del 1.º de Mayo á la tumba de los comunistas de 1870.

El Sr. Barthou, ministro del interior, declara que nunca autorizará manifestaciones que sean contrarias á las leyes. (Violentas interrupciones en la extrema izquierda.)

El ministro presenta una orden del día sin comentarios, que es aprobada por la Cámara por 414 votos contra 54.

Entrándose luego en el debate sobre la proposición relativa á los derechos de entrada de los plomos, el Sr. Siegfried, el combate, siendo defendida por el ponente del dictamen, señor Brice, quien declara indispensable su aceptación á pesar de la supresión de los derechos españoles por decreto de 12 de Marzo.

El ministro de Comercio sostiene igualmente dicha proposición, pero la Cámara aprueba por 255 votos contra 239 el contraproyecto del Sr. Siegfried, que fija los siguientes derechos:

Mineral y escorias, un franco cincuenta; plomos argentíferos, 2,50; y con algodon de aluminio, 5,50.—*Fabra*.



NOVELLI

Ayer se despidió del público madrileño, con su función de beneficio, Erneste Novelli. En esta ocasión, tristes por el alejamiento del eminente actor italiano, comprendiendo la especial manera de ser del comediante y lo efímero de su gloria, que nos fuerzan á honrarle de presente con todo linaje de consideraciones merecidas. Asemblase en esto el comediante al orador. La celebridad de uno y otro, fundase más en la admiración ajena que en la eficacia de las propias obras, desde que el público deja de ser contemporáneo de ambos. Para ellos la posteridad comienza en vida, en el mismo momento en que abandonan la tribuna ó el teatro. Pero al menos, el orador ilustre queda entre nosotros sus discursos, y extinguida la vibración de su voz, se conservan los destellos de su inteligencia. Del actor no queda más que el recuerdo. De Garrick, el gran actor inglés; de Talma, el gran actor francés; de Rossi, el gran actor italiano; del Romea, el gran actor español, sólo llega á nosotros el prestigio adquirido, al cual no podemos conceder aquel asentimiento que despierta en el ánimo la obra sugestiva del actor que, trocando la ficción en realidad, nos hace reír en la escena durante las horas que dura la representación, y nos hace llorar ó reír con los arranques trágicos ó cómicos regocijo.

Apresurémonos á honrar á Novelli, impresionador por su genio genial, antes de que esta impresión, hoy palpante, se torne en yerta memoria...

En el homenaje que rinden á Novelli el entusiasmo de nuestra admiración y el aplauso de nuestras manos, deben unirse, para que correspondan á sus merecimientos, el tributo que á su talento privilegiado concede nuestra inteligencia, y el testimonio de la gratitud de nuestro corazón á la nobleza de sus levantados sentimientos, porque á este doble encomio es acreedor quien, como él, no satisfecho con hacer desfilar por el escenario de la Comedia su repertorio, todo comprensivo de los más distintos géneros, en los cuales ejercita sus facultades varias, halla espacio en su trabajo incesante para celebrar funciones á beneficio de los heridos de Cuba con generoso desprendimiento, y para encarnar personajes creados por nuestros dramaturgos más insignes, Echegaray y Solís, con amplitud de criterio, acudiendo con loable solicitud á restaurar la sangre de nuestra patria en guerra, y á pregonar la gloria de nuestro arte en triunfo, quizás al recordar, por su propia experiencia, cómo su patria, Italia, comprometida en desastrosas contiendas, lleva consigo más allá de las fronteras la preza de su tradicional inspiración.

Y en verdad que en ello muéstranse hermanas las dos naciones latinas, porque si á España como á Italia hieren al presente las adversidades del destino, el Novelli, puede testimoniar con su trabajo excelente, que aún quedan en la patria de Calderón, aquí donde

el teatro del siglo de oro alcanzó las más altas concepciones ideales del teatro helénico, y las más reales escenas del teatro inglés, creando símbolos de sublime filosofía, y seres de humanísimo carácter, aún quedan herederos de las grandezas pasadas, que á aumentarla contribuyen con su esfuerzo, en autores como Echegaray, dramaturgo, al cual no puede hallárselle rival en los países neo-latinos, contra el cual en nuestros días se encarnizan los detractores de la dictadura de su genio sobre la escena española, por impulso análogo al que impelía á los ciudadanos atenienses al destierro de Aristides, y en autores como Solís, que posee las dos fuerzas dominadoras de todo público rebelde para, con sus audacias dramáticas en su temperamento de artista, dotado de las más poderosas energías de un talento viril y de las clarividentes inspiraciones de una nerviosa sensibilidad.

La biografía de Novelli está hecha en dos palabras. Hijo de un apunador de teatro, que habiendo abandonado el seminario se enamoró del ama de la casa de huéspedes; de esta romántica unión nació el gran actor, á cuyo nacimiento diríase que preside la predestinación al arte. Racionalista misero en sus comienzos, paldado á peldado ascendiendo á su puesto eminente. En la compañía romana, en la compañía Vitelliana, en la compañía Pietri-boni, en la compañía Bellotti-Bou, trabajó durante muchos años antes de lograr la categoría de primer actor, que hoy nadie puede disputarle. Y durante ese tiempo de la borlosa gestación, sus cualidades de observador sagaz se aguzan más cada vez para recoger las enseñanzas de la vida real, y sus condiciones de actor, vigorizadas por el estudio perseverante, le facilitan el dominio de la escena.

Famoso ya, y justamente famoso, no aparecen generalmente justipreciadas sus condiciones, aún por los mismos que por ellas, casi inconscientemente, le aplauden.

Todos en él admiran al actor que sabe recorrer toda la gama de las pasiones, desde la del terror, que produce escalofríos de honda emoción, hasta la de la risa, que arranca á la boca festivas carcajadas. Dispone para ello de las más extraordinarias dotes físicas, intelectuales y morales.

Sus ojos, donde la mirada se enciende en unas veces centelleante y otras veces se apaga tranquila, su rostro, donde Mantegazza hubiera podido inspirarse para añadir algo á su libro *La fisiognomía* como expresión de los sentimientos; sus manos, cuyo ademán presta singular relieve á la declamación, su manera de andar característica, y sobre todo su voz, que de tal modo nos conmueve cuando habla con todos los tonos de la dicción, todas estas condiciones de mirada, gesto, ademán, acción y voz, todas aparecen realizadas por su alma de cómic genio. Porque esto principalmente es Novelli.

El Dr. Escuder, cuya perspicaz inteligencia

halla al instante la frase gráfica para manifestar sus ideas, me decía una noche viendo a Novelli, que en este actor había mucho de *simonetta*, por los detalles exagerados de su mimica. La Sra. Pardo Bazán, en un precioso estudio acerca del actor italiano, publicado recientemente, afirma que Novelli es, en toda la fuerza de la palabra, un *característico*, el actor que prescindiendo de la solemnidad y la nobleza, de la pose aparente de los papajes, busca la nota artística en ciertos rasgos que sólo el análisis puede suministrar, y sabe excitar la sensibilidad por medio de la risa, que es la nota peculiar del humorismo. Y la figura del genial artista Mariano Benlliure, al razer el apunte que hoy reproduce nuestro

grabado, ha sorprendido con intención satírica superior a la caricatura, un momento cómico del ilustre actor.

Véase cómo en la cabal apreciación del mérito de Novelli han coincidido la observación científica, el juicio literario y la impresión artística. Sin alcanzar a tanto el que estas líneas trazó, sólo puede añadir un aplauso al aplauso unánime del público de las galerías, aplauso que, por ruidoso que sea, nunca lo será bastante, ya que de honor a un actor se trata, manifestando la admiración de un modo tan lisonjero como efímero, puesto que tan pronto se extinguen los ecos del aplauso...

A. O.

LOS GENERALES CAMPOS Y BORRERO

El día de ayer

Todas las noticias y todo el interés del asunto estuvo ayer en las decisiones del Gobierno, de las cuales damos cuenta en la reseña del Consejo de ministros.

Antes de la hora de celebrarse éste concurrieron extensamente los generales Azcárraga y Primo de Rivera con el Sr. Cánovas.

En ella se tomó el acuerdo de ratificar por escrito la orden verbal de arresto que ayer dispuso el capitán general del primer cuerpo de ejército.

Al general Martínez Campos se le comunicó de Real orden, por ser capitán general, y al Sr. Borrero nada más que de oficio, y la suscribirá el marqués de Estella.

El texto de la carta

Un periódico ministerial dice que el texto de la carta origen de la cuestión es el siguiente:

«Ayer (el lunes) el presidente del Consejo me dijo que era inevitable declarar la nulidad de las actas de Cuenca y proceder a nuevas elecciones.

Este cambio del Gobierno para conmigo sólo pudo atribuirse a maquinaciones de usted, y para destruirlos, a usted me dirijo.

Desde que hicimos juntos la Restauración, usted me quiere mal, y llevo por causa de usted cuarenta años de postergación en mi carrera.

Deseo que esto acabe. Tengo dos puros que decidí dar a usted. Estoy dispuesto a hacer con usted lo que no hicieron las salas en Coliseo y Peralillo».

Opiniones de la prensa

El Imparcial:

«A tales aparecen los hechos, que repetimos eran anochas públicas en Madrid; en ellos fundamos nosotros estas razones, tan a guisa de su fuerza como desesperanzados de que sean atendidas.

Si el general Martínez Campos ha iniciado y seguido una persecución infundada, ha hecho trabajos contra la elección del general que hoy le reja; en el asunto existe un daño notorio de manifiesta enemistad, pero no un agravio personal.

Una carta del general Borrero a la prensa demostrando todo eso, lograba desautorizar al jefe del ejército de Cuba y poner de manifiesto su temor ante las opiniones que el primer cuerpo pudiera emitir en la alta Cámara.

Si la persecución sólo existiera en exageradas suspicacias y los estorbos a la elección fueran fantásticos, sobra el relato.

Nos hallamos, por tanto, frente a un caso en que interesa muy mucho a la política saber si un hombre que tanto pesa en ella como el ex capitán general de Cuba, es capaz de verse de su autoridad, importancia, y significación para estorbar el crecimiento de un militar que le es poco afecto, e interesa mucho, porque si tal intervención se confirmara, debe por siempre dejar de significar y de entender en las cosas públicas.

Y esto que tanto importa no puede resolverse por el choque de unas espadas ni por los disparos de unas pistolas; el razonamiento ante el público es el único medio eficaz de esclarecerlo».

El País:

«Tráase de algo más que de diferencias personales; trátese de causas más profundas, de creencias, de apreciaciones distintas, de altos conceptos de honor y decoro nacional.

Están de un lado la transigencia y la debilidad con Martínez Campos; de otro, la acción y la energía con Borrero».

El Tiempo:

«Creemos, además, que en todo lo que pasa hay culpas que no son de los principalmente interesados en este asunto, y considerando la gravedad de esta clase de cuestiones, nos abstendremos, por hoy, de hacer más comentarios, reservando para más adelante los que sin mezclarnos en asuntos privados de índole tan delicada—sugieren, bajo el punto de vista del interés público, sucesos como el de que se trata».

Intúl es decir que deseamos vivamente que el Gobierno tenga acierto para evitar este conflicto, ya que no lo ha tenido para que no se fuera entredado lentamente, y por sus debilidades, la madeja que tan enmarañada se presenta ahora».

Heraldo de Madrid:

No cree que debe darse a este asunto la importancia que se le ha concedido, y a este efecto cita cuestiones personales surgidas entre personalidades elevadas en la política, como el general Barga, el actual ministro de Marina, los generales Jovellar y Primo de Rivera, duque de Montpensier e infante D. Enrique, y termina su artículo de fondo, diciendo:

«El lance de ayer, el cual, según las reglas del honor, puede diferirse mientras no haya posibilidad material de efectuarlo, pero de ningún modo dejar de efectuarse—esta es la doctrina universalmente admitida—sólo ofende a la ley cristiana y al Código penal. Invocando ambas es como hay derecho a condenarlo, y por parte de la autoridad a prohibirlo; pero sin que se haga jugar papel ninguno a la razón de Estado ni a las conveniencias públicas, pues el desafío de dos generales no es más ni menos que el de dos tenientes, salvo que la opinión se interesa más en las cuestiones de aquellos que en las de éstos, por motivos que están al alcance de todo el mundo».

ITALIA

SIMPATIAS A ITALIA

(POR TELÉGRAFO)

Roma 3.

En la Cámara de diputados se leyó una carta del ministro de Negocios Extranjeros, diciendo que la Cámara argentina había aprobado una proposición de simpatía a Italia con motivo del lanzamiento del acorazado *General San Martín*, construido en Lióna por cuenta del Gobierno de aquella República.—*Fabra.*

NOTAS DE UN CRONISTA

La hermesse.—Polo Club.—Boda.—Bautizo.—Enfermo.

Con extraordinaria animación y brillante concurrencia se celebró, en los Jardines del Buen Retiro, el anunciado festival que organizaron distinguidas damas de nuestra aristocracia, a beneficio del monasterio de Nuestra Señora de Valvanera.

Entre los muchos objetos que entraron en suerte figuraban, en primer término, un magnífico reloj de sobremesa, ofrecido por S. M. la Reina, y un *cerre d'eau* de cristal de roca, remitido por S. A. la Infanta Isabel.

El primero de dichos premios correspondió al núm. 756, de que era poseedora la señorita de Peñalver, y el de la infanta al núm. 245, propiedad de la señorita de Chao.

Expendían los billetes para la tombola las señoras de Andrade, García Sancho, Peñalver, O'Neill, F. Maquieira, Montijo, Moreno y Ossorio y Sancho, ayudadas por la vizcondesa de Iruela, condesa de Mejorada del Campo, baronesa del Castillo de Chirel, marquesas de Villatoya, Trines, Aguilar de Campoo y Portago.

Las *horchatillas* presentaban un precioso conjunto, figurando entre las lindas horchatillas las señoras María Africa e Isabel Carvajal, hijas del conde del Pie de Concha, Antonia Mesio de la Cerda, Montalvo, Mantillo y Caro.

El *restaurant* estuvo a cargo de la condesa viuda de Muguiro e hijas, marquesa de Pico Velasco, condesa de Fuenclara y su bellísima hija Rosario Reinos, y de las señoras de Le Moteaux, Viré y Castro.

Las *guerrillas* las formaban las señoras de Cuadra, G. Castejón y Entrala, Aguilera, Guturba y Moret.

El resultado obtenido en el benéfico festival, seguramente ha satisfecho la noble aspiración de la condesa de Aguilar de Incarillas, marquesa de Aguilañete e hijas del finado general Quesada, que, como ya dijimos, han sido las organizadoras.

Ayer tarde, a las cuatro, se celebró en el Hipódromo una carrera de las jacas que montaron los *apremiados* que tomaron parte en la última partida de pólo.

Hubo para los vencedores dos premios, consistentes en magníficos objetos de arte, ofrecido el uno por las señoras de Lemoine, Gándara, Padilla, Azlor, Santos Suárez, Goyeneche, Landeche, Carvajal, Esteban Collantes, Silva, Xifré, Heredia, Caro, Agrela, Bueno, Finat, Caballero, Mitjans, Alvarez de Toledo, Acapulco, Aguilar de Campoo, Vinyals, Benahavis, Collado y marquesa de Villatoya.

El otro premio procede de las duquesas de Alba, de Santaña, de Motellano, de Lecera, de Hilar, de Frías, de Plasencia; marquesas de Santillana, de Santo Domingo, de la Romana, de Iruela, de Manzanedo; condesas de Solafani, de Majorada, de Agrela, de Clavijo y de Vilches; baronesa de Horteiga; señoras de Arco, de Udaeta, de Vargas, de Barclay, de Barrenechea y de Creus.

A esta carrera sólo se permitió la entrada a los socios del Fomento de la Cría Caballar y personas invitadas al efecto por el Polo Club.

La fiesta terminó con una partida de pólo, con su correspondiente premio.

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Hortensia Salany, hija del senador del mismo apellido, para el capitán de Estado Mayor D. Francisco Codevilla.

El Sr. Codevilla, para solemnizar tan solemne fecha, ofreció a su futura esposa un brazalete de oro con una perla oriunda de brillantez, recibiendo de la señorita de Salany una sortija con un solitario.

Los señores de Herreros de Tejada recibieron el honor de que S. A. R. la princesa de Asturias apadrine a su recién nacida hija, a la cual se pondrá en la pila bautismal el nombre de María Cristina.

EL BARÓN DE SITOFF.

ESTADOS UNIDOS

LA BELIGERANCIA

(POR CABLE)

Washington 3.

La Comisión de Negocios Extranjeros del Senado se ha reunido esta tarde para ocuparse en la cuestión referente al reconocimiento de la beligerancia a los insurrectos cubanos. Se ha discutido la proposición del Sr. Morgan, en la que se pide dicho reconocimiento con carácter preceptivo; pero la Comisión no ha tomado una resolución alguna.

El Senado, a pesar del veto del presidente de la República, votó por 56 votos contra cinco el proyecto referente a los ríos y a los puertos.

Como, según la Constitución, para que sean válidos los proyectos a los cuales ha interpuesto el veto del presidente, es preciso que reúnan las dos terceras partes de los votos, el mencionado resulta con fuerza de ley.—*Fabra.*

CONSEJO Y ALMUERZO DE MINISTROS

Introducción

Que fué seguro el Consejo de ayer, no cabe dudarlo, puesto que se celebró. Sobre si además de seguro fué tardío, si que hay dudas. Porque si es verdad que comenzó por la mañana, a las once, también es cierto que terminó por la tarde, a las siete.

El hecho es que el Consejo, ora en la sala de ministros, ora en el comedor de la Presidencia, ora en otra parte, un poco distante de la calle de Alcalá, puesto que esta otra parte está al extremo Oeste de Madrid, duró ocho horas.

«Para qué tanto tiempo? «No se tomó Zamora en una hora», reza el refrán, y si en el presente momento histórico no se trata de Zamora precisamente, en cierto modo se trata de Cuenca...

Porque de las famosas elecciones senatoriales del país de los pinos, emana el motivo, o por lo menos el pretexto de la marea que agita, desde hace dos días, los mares de la política española.

Y como el origen del temporal es conocido,

no hay para qué seguir consultando los termómetros. La temperatura sigue elevada, 30 grados y décimas, temperatura de fiebre alta—y esto basta para apreciar que la situación—la situación de las cosas—está enferma de cuidado.

Ahora veremos lo que ha resuelto la junta de médicos.

Las once y cuarto serían... cuando comenzó el Consejo. La asistencia de periodistas, bolsistas, impresionistas y otras gentes, era considerable a la indicada hora a las puertas de la Presidencia.

Los periódicos de la mañana habíamos puesto a los cazadores de noticias en la pista de una buena pieza. Iba a haber caza mayor, según todos los indicios, y no faltaron ojeadores en el pinar... de las de Gómez, ni escopeteros, vulgo reporters, en el puesto de la Presidencia.

Entraron, con pocos intervalos de tiempo, ocho ministros.

«Buenas piezas!» exclamaron los que se peraban armas al brazo, o lápiz en ristre, que es lo mismo.

Los ministros se defendieron bien de la aschancia de los cazadores. Ni uno sólo de los tiros dió en el blanco.

Sólo traemos expedientes, dijeron los ministros.

Y aunque esto no lo creyó nadie, lo cierto es que nadie se atrevió a decir que tales respuestas eran conversaciones de Puerto de Tierra, o de puerto de mar, puesto que hemos convenido en que había o iba a haber en la Presidencia marejada y honda.

El Señor está servido

No sabemos si González, el veterano portero de la Presidencia, único que tiene acceso a la Sala de Consejos, habrá pronunciado la frase que nos sirve de epígrafe en el actual capítulo de esta verídica historia. Lo positivo es que a las dos de la tarde, después de dejar despachados los expedientes que los ministros llevaban, pusieron éstos a almorzar, en un salón contiguo al de actos.

El almuerzo fué bueno. Lhardy sabe hacer lo mejor que nadie, sobre todo cuando los encarga persona tan inteligente como el vizconde de Iruela.

Así se explica que el almuerzo, contando la sobremesa, que fué larga, haya durado dos horas. Y en la sobremesa se trazaron «las líneas generales» de la segunda, o mejor dicho, de la tercera parte del Consejo, como verá el curioso lector si hasta el final sigue leyendo.

A las tres de la tarde

O lo que es igual: a mitad del almuerzo, tuvo el Gobierno la bondad de obsequiar a los periodistas que aún no habían almorzado, invitándoles... a que copiasen la nota oficiosa de los asuntos contenidos en el primer tomo de la obra que se ha confeccionado hoy en la Presidencia, y bajo la del Sr. Cánovas, que ejerce la de la Academia de la Historia. Por cierto que no suponemos que el Sr. Cánovas piense en que pase a la historia la reseña del Consejo de ayer, porque ni comentado por Sánchez Moguel, ni puesto en verso por Carra, podría pasar.

Vamos al grano.

La nota oficiosa dice lo siguiente:

Marina.—Aprobación del proyecto de fuerzas navales para el año próximo, que oportunamente se presentará a las Cortes.

Idem de otro proyecto reformando la ley de ascensos de la armada.

En virtud de esta reforma se harán los ascensos por elección desde el empleo de capitán de navío, con el fin de disponer en las jerarquías superiores de personal suficiente y relativamente joven.

Y por último, otro proyecto aplicando al cuerpo de infantería de Marina la ley de recompensas del ejército.

Guerra.—Proyecto fijando las fuerzas de tierra para el próximo ejercicio.

Gobernación.—Aprobación del proyecto modificando la ley actual de reclutamiento y reemplazo para prevenir los abusos que hoy se cometen.

Dió cuenta el Sr. Cos Gayón de la proposición que ha de hacerse para que todos los empleados de los centros oficiales cedan un día de haber con destino al batallón de voluntarios de Madrid.

Hacienda.—Aprobación de créditos extraordinarios.

Gracia y Justicia.—Reformando la ley de Registros de la Propiedad respecto a los distritos donde éstos están enclavados.

Ultramar.—Proyecto haciendo reformas importantes en el cuerpo jurídico de Ultramar.

Esta nota fué aclarada después de la terminación de la tercera parte del Consejo. Y como de las aclaraciones da cuenta un periódico de la noche siempre bien informado, *El Día*, a su testimonio nos atenemos, sin perjuicio de rectificar lo que sea rectificable en razón.

Y lo que *El Día* aclara es esto:

«Los créditos aprobados de Hacienda son con cargo a diferentes ministerios, y todos ellos serán sometidos al Parlamento.

Además, el ministro de Hacienda dió sumariamente cuenta de los proyectos que someterá a las Cortes, porque han de ser examinados en un Consejo extraordinario.

Entre ellos, aparte de los conocidos, figuran una reforma de la ley de contabilidad y el proyecto de liquidación del ejercicio de 1894-95, aprobado por el Tribunal de Cuentas, con el cual nuestra contabilidad se pone a nivel de las mejores del extranjero.

Los proyectos llevados por el ministro de Ultramar son varios, de carácter jurídico.

El de Fomento dió en líneas generales cuenta del proyecto de auxilio a los ferrocarriles, quedando autorizado para formularlo y presentarlo a las Cortes.

El ministro de Gracia y Justicia sometió además a la aprobación del Consejo el arreglo de la diócesis parroquial de Solsona, la revisión de un indulto de pena de muerte de la Audiencia de Segovia, que fué denegado hace unas tres semanas, y ahora concedido conmutando la pena, y una autorización para nombrar sucesor en el título de marqués de Vistabella.

El Sr. Cánovas manifestó al salir que no se enviarán por ahora refuerzos a Cuba. Si el capitán general de la isla los pidiese, ensaguida irían, añadió; pero las noticias que tiene el Gobierno del general Weyler son las de que no quiere allí más fuerzas hasta que cese el período de las lluvias».

Tercera parte

Sabemos lo que Cervantes opinaba de las segundas partes. Ignoramos qué pensaría de las terceras, aunque ha dicho Quevedo de las terceras lo que no se atrevería a decir el escritor más naturalista de la presente época.

Es evidente que el buen Burdeos aclara la vista, en vez de enturbiarla, que es lo que hace el peñón alcohólico.

Por eso en el almuerzo los ministros empezaron a ver claro respecto a la cuestión del día, y comprendieron que lo que les congregaba no era solamente el apetito, sino también la necesidad de ocuparse en los aspectos de la cuestión del día.

Y una vez planteado este tema de discusión, el más interesante de todos, abandonaron el comedor los comensales y volvieron a la sala de Consejos para seguir deliberando.

Al poco rato, atraca a las escaleras laterales de la Presidencia un coche de gobierno.

Métese en él el ministro de la Guerra, fuése a Palacio a celebrar una entrevista con la Reina y regresó algún tiempo después. Esta salida y este regreso daban a las deliberaciones de los Consejos un carácter excepcional, hasta el punto de que hubo conjeturas y cálculos para todos los gustos.

Y mientras unos decían:

—Aquí pasa algo grande.

Otros afirmaban:

—Aquí no ha pasado nada.

A todo esto, lo único probable, ya que no absolutamente seguro, dada la reserva que guardaron los ministros, es que el propio Sr. Cánovas planteó la cuestión refiriendo lo ocurrido ayer en *Villa Olea*.

La circunstancia de tratarse de dos altas jerarquías del ejército, cada una de las cuales desempeña puesto elevado, da al asunto caracteres excepcionales. El precedente de un capitán general Martínez Campos, podría ser funesto. Por de pronto tratóse de si había transgresión de la disciplina.

Aunque en Consejo se dieron no pocas vueltas al Código militar, resulta que en esto no hay, como en el penal civil, artículos que camuflen la provocación de duelo.

De todas maneras, el Gobierno está resuelto a no tolerar que el duelo se efectúe, si por acaso persisten en llevarlo a cabo ambos generales.

De qué medio se valdrá para conseguirlo el Gobierno?

Este es lo que nos ha indicado ninguno de los ministros. Pero no es aventurado conjeturar, por indicios vehementes, casi constitutivos de prueba plena, que el Consejo ha examinado una de estas tres soluciones:

1.ª Obtener la promesa de cada uno de los generales dualistas, de que desistirán de toda acción personal.

2.ª Aplicarles, en caso de que no hicieran esa promesa, las ordenanzas, en virtud de las cuales el provocador, Sr. Borrero, sería procesado y, por consiguiente, destituido del mando del sexto cuerpo de ejército, y condenado a destierro el Sr. Martínez Campos por haber aceptado el reto.

Y 3.ª Interponer cerca de ambos generales la influencia incontestable de S. M. la Reina.

Aunque en último lugar colocamos esta última solución, quizá haya sido la primera adoptada. Pruébalo la salida del Consejo hecha por el ministro de la Guerra.

Además, lo del procesamiento y del destierro ofrece dificultades, puesto que el Gobierno, por tratarse de un senador electo y de un senador por derecho propio, no ha podido decidir si caen ambos bajo la ley común, e si ambos gozan de la inmunidad parlamentaria, puesto que no fueran sorprendidos en flagrante delito.

Pero si lo que esto es verdad, resulta, el Gobierno en una situación desahogada. Acudiendo a la intervención de la Reina. Esto es tan deplorable para el Gobierno, acusa tal carencia de opiniones y tal debilidad de procedimientos, que no tiene al hecho disculpa de ninguna clase.

Frases sueltas

Cuando el general Azcárraga saltó de la Presidencia para Palacio, dijo a los periodistas:

—He salido de Consejo para un asunto inocente.

Los reporters intentaron conocer el asunto; mas la respuesta del ministro de la Guerra fué esta:

—Inocente y todo, nada puedo decir a ustedes.

De aquí resulta que lo único inocente era el candor interrogante de algunos noticieros.

Al comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, que también estuvo en la Presidencia, preguntaron algunos curiosos si era exacta lo que los generales de la cuestión se habían trasladado a un pueblo inmediato a Madrid para efectuar el lance.

Claro es que a semejante pregunta no podía contestar el Sr. Primo de Rivera afirmativamente. Lo que respondió fué esto:

—Tratándose, como se trata, de dos generales, personas de honor, es absolutamente imposible que quebranten una orden de su superior jerárquico, cuyo cumplimiento ha confiado únicamente éste a la dignidad de entranchos».

También sobre este punto dijo algo el señor Cánovas cuando salió de la Presidencia. Y dijo lo siguiente:

—Si no tuvieran honor, hubiesen ido, y por consiguiente no pueden haber ido».

Las opiniones acerca de este asunto son varias, a juzgar por lo siguiente, que copiamos de *El Liberal*, y en lo cual debe meditar el Sr. Cánovas.

Refiérese el distinguido colega al momento de entrar el general Primo de Rivera en el *Villa Olea*, y dice respecto a la respuesta de los Sres. Martínez Campos y Borrero:

«Con pena, sin duda, por la desobediencia o mandato, los señores interpellados por don Fernando Primo de Rivera negaron rotundamente a empeñar palabra de honor alguna, puesto que su honor mismo les vedaba dar explicaciones a nadie de lo que trataban de hacer, no siendo ninguno de sus representantes el que las demandaba».

De todo esto puede sacar el lector impresiones muy variadas y opuestas.

TRÍPOLI Y TUNEZ

(POR TELÉGRAFO)

París 4.

Despachos de Trípoli anuncian haber ocurrido en la frontera tripolitana un encuentro sangriento entre habitantes de aquella región y otros de Tunez. Cuatro jefes tripolitanos resultaron muertos.—*Fabra.*

FRANCIA

DEL CANAL DE SUEZ

(POR TELÉGRAFO)

París 3.

En la junta general de accionistas del Canal de Suez, el presidente anunció que ninguno de los empleados de la Compañía había sido atacado del cólera a pesar de que la epidemia hace bastantes estragos en Egipto. Uno de los accionistas trató de promover un debate sobre la completa terminación del canal. El presidente demostró con pruebas que las obras se terminarían oportunamente.

La junta aprobó por gran mayoría la memoria reorganizando a los individuos de la comisión de inspección de cuentas, así como cuatro administradores cuyo mandato había expirado. En reemplazo de dos fallecidos y un dimisionario, se nombró a los señores Cambefort, Lor Kathmore y Sir Carlos Fremantle.—*Fabra.*

NOVILLOS CON HULE

La novillada de ayer tarde llevó gran concurrencia al circo taurino.

El cartel era de primera; toros de Miura y tres novillos aventajados: Gavira, Parrao y Dominguilla.

Los toros de Miura, anunciados como desecho de tienda y cerrado, fueron malos en general, y uno sólo, el tercero, fué voluntario y

bravo para los caballos, y en todos los tercios se mostró manejable. Tres de ellos, el segundo, cuarto y sexto, merecieron ser quemados, lográndolo sólo los dos últimos. El segundo sólo tomó dos varas, y con esas, hasta el toro de San Lucas debe llevar fuego. El primero y quinto no hicieron más que cumplir, pero sin excederse.

Tomaron entre todos veinticinco varas, desmontaron catorce veces a los picadores, y caballos muertos nuevos y uno herido.

En la suerte de banderillas fué la corrida un desastre. Un par del pobre *Comerciante*, dos de Vega, y uno del malador *Dominguilla*, fué lo único que pudo verse en este tercio; lo demás deplorable, y conste que lo digo de las banderillas lo digo con el capote.

Gavira no estuvo ni como torero ni como estoqueador a la altura que otras veces; tiene que convenirse que los toros no se matan con despalantes; al herir en ambos toros, se salió por la cara y perseguido. En quites y banderillas tuvo mejores deseos que logros.

Parrao estuvo regular e inteligente con la muleta, pero al herir no convenció a nadie y tuvo un afijamiento impropio de la valentía que otras veces ha mostrado.

La faena de ayer no le sirve ni de pena ni de gloria.

Dominguilla tuvo que habérselas con el toro más alto de aguija de la tarde, el tercero, cuyo toro, por haber sido más bravo que los otros, se dejó torear y proporcionó al diestro madrileño muchos aplausos, recibidos más por la temeridad que por el arte que empleó en la faena. En el sexto dió una estocada caída, a la que precedieron varios desamues y arietes. El toro cayó, y los pocos capitalistas que aún van a la plaza, le sacaron en hombros del redondeo.

La tarde estuvo infernal, reinando un viento Levante fatal.

El señor presidente tuvo algunos tropiezos, de los cuales le avisó el pueblo soberanamente. Otra vez lo hará mejor el Sr. Masip.

TRES DESGRACIAS

Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el banderillero Antonio Alvarez, el *Comerciante*, cogido del suelo después de haber librado el embroque del toro admirablemente, dejándose caer,

piedad del Excmo. Ayuntamiento. ¿Para qué sirve?

No es ninguna gran cosa, la Custodia Municipal, pero siempre más digna y propia de llevar al Señor, que el *carrillo*-catedral.

Pero basta de preámbulo e historias, que a nada conducen, puesto que no hay peor sordo que el que no quiere oír, y digamos a nuestros lectores algo sobre la Procesión de ayer tarde. Como anunciamos, a las cinco en punto comenzó la Sección de la Guardia civil y ponesse en movimiento, y las Asociaciones, Coligios, Asilos y demás Hermandades fueron organizándose e incorporándose en sus respectivos sitios. Después de los innumerables Estandartes, Lábaros y Pendones, formó el Clero Parroquial, precedido de sus correspondientes Archicofradías, Congregaciones y Sacramentales, y ultimamente la Cruz de la Capilla Real, custodiada por dos Alabarderos, cerraba la parte del Clero (de menor cuantía) para separarlo del de las prebendas, que iba detrás del Seminario y delante de la Custodia ya descrita al principio.

De respeto iba el Pálio Municipal llevado por ocho jefes de policía urbana, y el Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo de esta Diócesis, señoría de Preste, y no de Pontifical, como dice el *Heraldo*, con sus correspondientes Diáconos, Subdiáconos y demás familiares. Escolta de Alabarderos con su inmejorable Charanga, que dirige el popular maestro Juanrranz.

Diputación provincial, precedida de los maceros, presidiendo el Sr. Agustín. Comisiones de todos los jefes y oficiales de la guarnición, francos de servicio. Maceros del Ayuntamiento bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia, que llevaba a su derecha al Gobernador militar y a su izquierda a varios Tenientes Alcaldes, entre ellos los Sres. Sabater, Urbano y otros.

Guardias de Orden público y Policía urbana. Coche de caoba de la Casa Real. Banda militar de Zaragoza delante de su regimiento.

Caballería Húsares de la Princesa, y un Escuadrón de la Guardia civil cerraban la comitiva.

La tarde, hermosísima, hizo que casi toda Madrid estuviera en las calles y balcones, admirándose la infinidad de caras bonitas y de mujeres hermosas que de toda España viven en Madrid.

No tenemos noticias de haberse registrado ningún caso impropio de la cultura de los madrileños.

A. P. R.

En Granada

Brillante y grandiosa como en años anteriores, se ha verificado en el actual la procesión del Santísimo Sacramento.

Para presenciaria han llegado los trenes repletos de viajeros.

A las diez de la mañana salió de la Catedral la procesión, asistiendo a tan solemne acto el clero de todas las parroquias de la ciudad y pueblos inmediatos; las autoridades y comisiones de los gremios con banderas y música. Los gigantes y torres de años anteriores no han faltado tampoco en éste.

Cubrían la carrera las fuerzas de la guarnición.

Por las calles del tránsito y las adyacentes el gentío era inmenso, y en los balcones, engalanados con vistosas colgaduras, había distinguidos y hermosísimas damas.

Durante el tiempo que ha recorrido la procesión la carrera marcada, se dispararon multitud de cohetes.

Los paseos y jardines del Genil lucieron vistosas iluminaciones por la noche.

En Cádiz

También en esta capital se ha verificado con gran esplendor la fiesta religiosa, si bien ha sido puramente local.

En Valencia

En más de 5.000 personas se calcula el número de forasteros que han acudido a las fiestas del Corpus. Las tradicionales Rocas han salido una hora antes de la procesión, siguiendo la misma carrera.

Los regimientos de Mallorca, Guadalajara, Tetuán y Vizcaya cubrían la carrera, mandando la línea el general D. José Ortiz y Borrás, asistiendo en representación del comandante en jefe, el gobernador militar D. Adolfo Rodríguez Bruzón.

Para evitar que desde las carrozas se arrojan piedras y otros objetos que no sean flores o dulces, el alcalde ha dictado órdenes acendadas.

Los gigantes han estado expuestos al público todo el día en la plaza de la Constitución.

En Sevilla

En esta hermosa ciudad la procesión ha revestido la grandiosidad acostumbrada. La carrera estaba vistosamente engalanada, y en la plaza de San Francisco había levantados arcos con profusión de gallardetes y guirnaldas.

Formaban la procesión artísticos pasos de diferentes parroquias y comunidades, y detrás varias Corporaciones.

Detrás de la Custodia iba el arzobispo señor Spínola, presidiendo el cabildo, y el Sr. Leguina, gobernador civil, al frente del Ayuntamiento, y cerrando la comitiva el gobernador militar Sr. Delgado, el cual llevaba el histórico pendón de San Fernando.

Desde el palacio arzobispal ha presenciado el paso de la procesión la infanta Fernanda y el jefe del partido liberal inglés, Sr. Rosebery, ha visto en la Catedral el baile de los seis ante el Santísimo Sacramento, ceremonia peculiar de aquella basílica.

En San Sebastián

Con motivo de la procesión del Corpus en la capital donostiarra, surgió una cuestión de etiqueta.

El gobernador y el Ayuntamiento se retiraron antes de salir la procesión, porque el vicario de la iglesia de Santa María designó el puesto civil de preferencia para el delegado de Hacienda. De modo que la procesión salió sin estas dos importantes representaciones, y por la tanto sin todo el lucimiento que ha debido tener.

La conducta del vicario ha sido bastante censurada.

DESDE SANTANDER

(DEL CORRESPONSAL DE EL GLOBO)

Santander 5 (3.30 n.)

A las cinco de la tarde ha entrado en este puerto el vapor *Colón*, que conduce 206 soldados enfermos y heridos, procedentes de Cuba, y que han ingresado en el hospital y en el sanatorio de la Cruz Roja.

El desembarque de los soldados ha sido presenciado por una inmensa multitud, que tributó a los defensores de la patria un entusiasta recibimiento. — *Barcel.*

CAMPAÑA DE CUBA

Pueblo atacado

Los insurrectos atacaron en la noche del día 2 el pueblo de Candelaria (Pinar del Río). Las tropas que guarnecen dicho pueblo re-

chazaron el ataque, haciéndoles muchas bajas; la guarnición sólo tuvo un herido.

Periodista preso

Ha sido detenido y conducido a la Habana el periodista americano Thomas Davaley, en el momento en que se ocupaba en tomar vistas fotográficas de la trocha de Mariel Artemisa.

El general Arolas

Ha salido de la Habana para encargarse de la trocha.

Depósito de dinamita

En Sancti Spiritus se descubrió un depósito de dinamita. En el momento de ser ocupado sólo contenía 25 kilos de explosivo.

La zafra

En la jurisdicción de Trinidad se está haciendo la zafra sin entorpecimiento y se espera un buen resultado.

Opiniones de la prensa

Las opiniones de los principales periódicos de la Habana se sintetizan en los siguientes párrafos:

Estando, como está, Maceo aislado completamente en Pinar del Río, si se enviaran 25 ó 30.000 hombres que permitieran al general en jefe destinar 12.000 para perseguirle, podría destruirse en el término de dos meses, ganando el tiempo preciso para aprovechar la situación nada halagüeña en que se hallan actualmente los rebeldes.

Máximo Gómez, cuyo abastecimiento ni los mismos rebeldes ocultan, está imposibilitado de dirigir la campaña.

Las partidas insurrectas de la Habana, Matanzas y las Villas, vagan errantes y despistadas, sin que nuestras columnas las dejen un momento de reposo. Así, pues, creen los citados periódicos que si envíasen refuerzos, la insurrección quedaría notablemente quebrantada en toda la isla, ó si, por el contrario, se tardara mucho tiempo en enviarlos, los insurrectos podrían rehacerse y recibir de fuera los auxilios que necesitan.

Con este motivo recuerdan los periódicos lo ocurrido el pasado verano, en que la insurrección tomó gran incremento.

Claro está que ahora, reorganizado el ejército y establecidas líneas militares, no son de temer ciertos actos de audacia, pero si un aliento a la rebeldía, perjudicial para nuestra causa.

Rasgo de patriotismo

El Ayuntamiento de Barcelona se dispone a dar una verdadera prueba del patriotismo que siempre le distinguió.

Según se dice, dicho Ayuntamiento, comprendiendo la utilidad que produciría a España la adquisición de los grandes cruceros de Génova, reconocidos como excelentes por la Comisión de marinos españoles nombrada con tal objeto, se dispone a adquirir uno de ellos.

No hay para qué decir que esta idea ha sido acogida con gran entusiasmo, no tan sólo en Barcelona, sino en todas las ciudades españolas, a las que proporciona aquella, con su generoso acto, un gran ejemplo que imitar.

CABLEGRAMA OFICIAL

Habana 4.

(Recibido a las 9 n.) General en jefe al ministro de la Guerra. Columnas Rodríguez en Samas Banao, Spiritus, hizo dos muertos y dos prisioneros, cogiendo 80 caballos y un cañón con 25 kilos de dinamita, depósito descubierta.

Batallón Mérida, en Mantas Sara Bejuco, ocupó documentos del cabecilla Segán, e hizo dos muertos y un prisionero, cogiendo seis caballos.

Partida local atacó al grupo de guerrilla de Sitio Grande (Villar), que auxiliada por destacamento la rechazó, haciéndola cuatro muertos.

Coronel Moncada Tatío en Monte Industria (Habana) a partidas Aguirre, Octavio y otras, que trataban de ganarle el paso del río Quemito, perseguidas hasta dispersión Lomas Gato; hizo un muerto y 18 heridos, apresando 12 caballos.

Coronel Tort batió en Güira Melena a la partida Castillo, haciéndole muchas bajas, ocupando caballos y armas; herido grave teniente de Vergara Enrique Pérez y un guerrillero; herido comandante Romerales, de Balears, y cinco soldados conatos.

En San José de las Lajas y Ranchuelos, dos presentados con armas y caballos. En Pinar, grupos Díaz y Núñez, tirotearon anoche Candelaria; fueron batidos en la oscuridad y rechazados por guarnición, causándose un muerto y cuatro heridos; la tropa un herido.

En línea de Mariel tuvo tiroteo en vanguardia Mariel y retaguardia Guanajay con grupos enemigos rechazados.

General González Muñoz, aislado en San Diego de los Baños por horrores temporal lluvias, trata unirse con general Serrano. — *Weyer.*

PREMIOS A MILITARES

Por méritos de guerra

Los concedidos, y publicados ayer, son los siguientes:

Concediendo empleo de segundo teniente de la escala de reserva, al sargento de infantería D. Crispín Gabino Garcés.

Empleo de capitán al primer teniente de infantería D. Damián Gabarón Crespo; de primer teniente a los segundos D. Antonio González y D. Gabriel Alonso, y de segundo teniente de la reserva reintubida, al sargento D. Evaristo García.

Empleo de comandante al capitán de infantería D. José Díaz Abeleira.

Empleo de segundo teniente a los sargentos de infantería D. Constantino Lima y don José Tato Ortega.

Empleo de capitán al primer teniente de infantería D. Fernando de la Torre Castro.

Empleo de capitán de artillería al primer teniente D. Francisco Miñón Loreca.

Empleo de primer teniente de la escala de reserva al segundo de la misma D. Pedro Santiago.

Cruz de San Fernando de segunda clase, con la pensión anual de 1.000 pesetas, al primer teniente de ingenieros D. Juan Gil Clemente.

Cruz de segunda clase de San Fernando, al difunto corneta del batallón provisional de Puerto Rico, D. Santos San José Caballero, y al soldado de ingenieros Juan Espinosa, y la cruz de primera clase de igual orden al soldado de infantería Francisco García Fernández.

JUZGADO DE GUARDIA

Juez, D. Baldomero Gullón. Escribano, Habiilitado.

Al transitar ayer tarde por la Carrera de San Jerónimo, D. Luis Hierro, tuvo la mala suerte de caerse, produciéndose al golpe una herida en la cabeza que le fué curada en la Casa de Socorro del distrito del Congreso.

Entre seis y ocho de la noche se cometió un robo de importancia en la habitación de D. Carlos González Huerta, calle de Hortaleza, núm. 33, principal.

Los ladrones se llevaron, entre otros objetos de menor valor, 18.000 reales en billetes del Banco de España, 4.000 pesetas en monedas de oro, un aderezo con perlas, dos sortijas con nueve diamantes cada una, un estuche con la cubierta de plata, marcado con las iniciales C. V. y tres pulseras de oro con un relé del mismo metal.

El Juzgado de guardia practica activas diligencias en averiguación del autor ó autores del hecho.

Los porteros de la casa han prestado declaración.

— Otro robo consistente en varias prendas de vestir— se cometió anoche en la calle de Hernán Cortés, núm. 8, segundo izquierdo.

Los autores no han sido encontrados.

En el Puente de Amaniel rieron anoche dos carceres llamados Antonio Cayuela y Tomás Fontarrache.

El primero resultó gravemente herido en el costado izquierdo, de arma blanca. Detenido el agresor, fué puesto a disposición del juez de guardia.

Cayuela ingresó en el Hospital de la Princesa.

En la calle de Bravo Murillo, un coche atropelló a Celestina Sáez, causándole la fractura de la pierna derecha.

La desgraciada joven fué curada en la Casa de Socorro del distrito. El conductor fué detenido y puesto a disposición del juez.

— Una mujer llamada Romualda García y García, de estado soltera, tomó por equivocación en la mañana de ayer medio cuartillo de sublimado creyendo que era agua de carbón.

La infeliz fué conducida en gravísimo estado a la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

MADRID

Esta tarde celebrará sesión la Diputación provincial.

Ayer se verificaron los exámenes de los alumnos de la Escuela especial de Taquígrafía.

Ayer se abrió de nuevo la Exposición canina, que, a causa del mal tiempo, fué suspendida, y hoy se revisarán los ejemplares presentados para la adjudicación de premios.

Esta tarde se verificará en el Ayuntamiento sesión extraordinaria, en la que se propondrá la rescisión del contrato de arrendamiento de las plazas de la Cebada y Mostenses.

Hoy termina la *Gaceta* la publicación de las tarifas, que encierran gran interés para el comercio, industria, fabricación, artes y profesiones.

Los gremios han comenzado ya a examinar el nuevo reglamento y tarifas de la contribución industrial, para hacer la advertencias que crean a su juicio oportunas.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

PROVINCIAS

En el próximo año de 1897 se celebrará en Guatemala una Exposición centroamericana, en la que, además de los productos nacionales, serán admitidos los extranjeros.

Comprenderá los diferentes ramos de las ciencias, artes, industria y productos naturales.

Se inaugurará el día 15 de Marzo, y la clausura tendrá lugar el día 15 de Julio siguiente.

Se adjudicarán por el Jurado dos clases de recompensas, consistentes unas en diplomas de gran premio, de medalla de oro, de medalla de plata, de medalla de bronce y de mención honorífica, y otras en metálico, distribuidas como sigue:

Seis premios de 5.000 pesos fuertes, seis de 1.000, diez de 500, veinte de 200 y cincuenta de 100.

El plazo para solicitar las inscripciones terminará el 31 de Agosto del presente año.

Todos cuantos informes necesiten pueden solicitarse del delegado general en España, D. José Carrera, ministro de Guatemala residente en Madrid.

Dicen de Sevilla que anteayer se declaró un incendio en el brick-barca italiano *Mabel*.

El barco salió ayer mañana remolcado por el vapor *Carlos*, con carga para Nueva York. Llevaba bocoyes de aceitunas, vino y corcho.

El *Mabel* es un hermoso buque de tres palos y casi nuevo.

El incendio se declaró al llegar al sitio del Guadalupe, llamado Costa Fernandina.

Se salvó la tripulación con ropas y algunos víveres, que se sacaron del buque al comenzar el incendio.

Del puerto salió personal en el vapor *Ampero* con bombas inyectoras.

Ayer salió el tren correo de Huesca con dos horas y media de retraso por haber descarrilado una máquina a la entrada de la estación de Ayerbe. No han ocurrido desgracias personales.

Impresiones políticas

Es un síntoma de debilidad política, y hasta de decadencia de la raza, el hecho de que el país esté aparentemente conmovido, porque haya entre dos generales un lance de honor pendiente?

Librenos Dios de dar una respuesta categórica a la pregunta. La formulamos para que la conteste quien quiera, y pueda y sepa. Aunque nos tememos que el asunto es de tal índole, que no habrá quien sea osado a dar una contestación tan tanto aproximada a la verdad.

Pero el hecho es que siguen los comentarios, y que sobre bases más ó menos deleznales, hay quien forja formidables castillos, que acaso se derrumben al primer soplo de la realidad impura, como si fuesen castillos de naipes.

Anoche había iniciado que hablaban de la solución terminante del asunto, con tal seguridad, que no parecía sino que la habían ideado ellos. Tampoco faltaban quienes afirmasen que este asunto se hará tablas, al mismo tiempo que otros sostenían que llegarán las cosas a mayores.

En tal desbarajuste, ¿quién puede fijar un criterio? ¿Quién puede asegurar lo que habrá de suceder en plazo más ó menos breve?

Nosotros, al menos, no tenemos una opinión firme: estamos a la expectativa, y sólo reflejaremos en esta sección impresiones y juicios ajenos, ateniéndonos, eso sí, a aquellos que nos merezcan más crédito por su origen.

El Gobierno ha encontrado, por de pronto, una solución dilatoria, a la cual se refería anoche, con tonos misteriosos, algún ministro. Esa solución, ya indicada por algunos periódicos de la noche, es la de prolongar por tiempo indefinido el arresto que sufren los generales Martínez Campos y Borrero.

Este acuerdo fué tomado apenas comenzó el Consejo de ayer. A la una de la tarde ya tenía el general Martínez Campos en su casa—en la que había muchos jefes de la milicia y el exministro Sr. Fábila—la orden del ministro de la guerra, confirmando la anterior del comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, respecto al arresto.

Como no lo había quebrantado, el señor Martínez Campos limitóse a darse por enterado de la orden, en la cual, como en la del Sr. Borrero, se consignaba que el arresto es por tiempo indefinido.

Por cierto que algunos militares expresaban alguna dudad respecto a esta cláusula de la orden, pues no saben hasta qué punto pueden ser secretados los arrestos por tiempo indefinido, sobre todo cuando no está en trámite ningún proceso entablado con arreglo al Código Militar.

Esos repetimos, es la solución dilatoria acordada por el Gobierno. Y la misma palabra dice lo que es resolución semejante: dilatoria, no definitiva.

Es claro que también el general Borrero recibió la confirmación del arresto sólo que a este señor se le exigió recibo de la orden, puesto que había datos bastantes para creer que había quebrantado lo que se le había comunicado anteayer.

Y de aquí surgió otra duda en los centros militares, y era la siguiente:

Si el general Borrero falló desde luego a lo dispuesto por un superior jerárquico, ¿por qué no se le sometió al correspondiente proceso, sin perjuicio de lo que el Senado resuelva en su día?

Repetimos que no es nuestro propósito contestar a preguntas, sino reproducir las que se formulaban anoche.

Y como, a lo que parece, se trata de aclarar puntos del dogma militar, doctores tiene la iglesia de la milicia que sabrán exclamarnos.

Este es el aspecto oficial del asunto. Del aspecto particular, algo podremos decir sin temor de que seamos desmentidos.

Ninguno de los generales que tanto gustan estos días, está dispuesto a dejar de obtener reparación de los agravios que, reales ó supuestos, le haya inferido el contrario, ó el rival si se quiere.

Los cuatro representantes de los Sres. Martínez Campos y Borrero debían haber celebrado una entrevista ayer a las cinco de la tarde; pero en vista de las órdenes de arresto a que anteriormente nos referimos, la han aplazado.

Si es importante que conste que ni la representación del uno ni la del otro general han creído hasta ahora que han concluido sus poderes, sino que, por el contrario, los creen firmes, y sin necesidad alguna de que sean renovados por los poderdantes, toda vez que la cuestión principal no está resuelta.

Es lógico deducir de este hecho que el duelo se verificará, cuándo, dónde y cómo, ni lo sabemos nosotros, ni nadie lo sabe a ciencia cierta.

Quizá harían un gran honor a los contendientes y a sus padrinos quien resolviese esta incógnita. Porque el Gobierno está dispuesto a impedir el lance, lo cual supone y demuestra una contradicción en el Sr. Cánovas que no impidió, sino que autorizó implícitamente, siendo presidente del Consejo de Ministros, el lance de un ministro de la Corona, que, por más señas, desempeña hoy la misma cartera que desempeñaba cuando tuvo la hidalga y bizarra acción de ponerse frente a la pistola de un periodista.

Que la cuestión personal entre los dos generales puede tener muy complejas y amplias ramificaciones, nadie lo pone en tela de juicio. Mas esto mismo obliga a una resolución rápida, sea la que fuere, bien la legal—si la hubiere, cosa que no está averiguada—bien la personal y caballerosa.

Este último aspecto nadie tiene derecho a criticarlo, pues son los asuntos de honor los únicos en que se es parte y juez a un tiempo mismo. Por lo que afecta al aspecto legal y político, es así mismo exacto que nadie más que el Gobierno puede resolverlo.

Para ello necesita energía. Y si carece de ella, debe confesarlo sin ambages ni rodeos, y sin ponerse bajo la protección y amparo de determinadas y prestigiosísimas personalidades.

De la entrevista del general Azcárraga con la Reina han circulado anoche muchas versiones, siendo la más autorizada la de que el ministro de la Guerra fué a Palacio a dar cuenta a S. M. del estado de la cuestión, y que S. M. expresó deseos de que se arreglase satisfactoriamente, sin desdoro de la dignidad de ninguno de ambos generales.

Conviene advertir, por si este rumor no se confirma, que no se sabe que la Reina haya dicho a persona alguna lo tratado en la entrevista.

Y respecto al ministro de la Guerra, sobre ser persona notoriamente discreta, y que no suelta más prendas que aquellas que no pueden comprometerle, anoche tuvo el cuidado de no recibir a los periodistas que diariamente le visitan en el ministerio.

Quedemos, pues—y esta es la faja—en que, a fuerza de presumir saber muchas cosas nada se sabe de nuevo, indubitable y seguro.

El general Beranger aprovechó una coyuntura para entre plato y expediente hablar a sus compañeros del acorazado italiano que va a adquirirse con destino a nuestra escuadra.

Los ministros se mostraron muy agradecidos a Barcelona y a su Ayuntamiento por la generosa iniciativa que han tenido, ofreciendo comprarle y arrendarle recursos para adquirirlo.

El ministro de Ultramar enseñó unas fotografías del crucero, que ya puede darse por adquirido, y los otros ministros quedaron muy complacidos del aspecto exterior que el buque ofrece.

Como detalle curioso recordábase anoche, que en las mencionadas fotografías del crucero se ve ondear en popa la bandera española.

El Gobierno espera que alguna otra capital ó región ofrezca, cuando menos, el anticipo de fondos necesarios para pagar el otro crucero que se tiene en tratos.

Como ampliación a los detalles consignados en la reseña del Consejo de ministros, que encontrarán los lectores en otro lugar de este número, podemos añadir que se dió conocimiento de las reformas de las leyes municipal y provincial, y algún otro expediente de Gobernación; parece que también el Sr. Linarez Rivas leyó el proyecto de ley de auxilios a las compañías de ferrocarriles; Gracia y Justicia propuso el indulto de una pena capital impuesta a un reo de la Audiencia de Segovia, y el Sr. Castellanos leyó unos proyectos de reforma de algunas leyes de Ultramar, todo como los Códigos penal y civil y la ley de desamortizaciones.

Quedó hecha la distribución de la labor parlamentaria, y partiendo de la base de que la discusión del Mensaje de la Corona emplee en el Congreso, se entretendrá el Senado

en la discusión de los proyectos de ley que no necesitan la aprobación previa de la Cámara baja.

Fuera del Consejo y como asunto de fuera.

Con referencia a cablegramas particulares, se hablaba anoche de desavenencias surgidas entre el general Bernal y otro militar de alta graduación con motivo de la campaña de Cuba, y se creía posible el regreso del citado señor por esta causa.

En los centros oficiales no se tenía conocimiento del asunto.

CORREO DE TEATROS

MADRID

Como habíamos anunciado, mañana inaugurará sus tareas en el teatro de los Jardines del Buen Retiro la compañía de ópera, con la *Grocianda*.

Anoche hizo su debut en el teatro de Apolo el simpático y aplaudido primer actor D. José Riquelme, que fué como siempre recibido por el público con grandes muestras de aprobación.

Este teatro sigue contando por llenos las funciones, y *Las mujeres* obtienen en cada noche más aplausos.

Se dice que la señora Tubau, con su compañía, saldrán en breve para Méjico.

La segunda representación de *Cuadros desolados* proporcionó anoche un nuevo triunfo a sus autores y un lleno a la empresa del Príncipe Alfonso.

Casi todos los números fueron repetidos, y algunos siete veces, como el de *Gedeón*, que se hará popular muy pronto.

